

ENTREVISTA

Descentralización de la seguridad ciudadana con un marco de acción nacional



Dr. Andrés Cordovez
Presidente
Fundación Marcha Blanca

¿Qué rol cree usted que deberían jugar los actores locales en la garantía de la seguridad ciudadana de ecuatorianos/as?

La descentralización es un hecho incuestionable que tiene que suceder. Paralelamente, las políticas nacionales tienen que estar alineadas para que el país sea un solo cuerpo y pueda entenderse de una sola manera. Esa política moderna, eficaz y acorde a las necesidades de los distintos ciudadanos del país tiene que operar de la manera más eficiente para cada región descentralizada. Asimismo, debe existir una política nacional de seguridad ciudadana. Yo no coincido con quienes piensan que la política tiene que ser establecida en cada región independientemente porque vamos a tener una heterogeneidad de políticas imposibles de manejar.

¿Por qué cree usted que hasta el momento no existe una política nacional de seguridad ciudadana?

La principal razón es porque el país no tiene políticas nacionales. No sabemos a donde va el país, no sabemos cual es el horizonte en los próximos diez años, y eso es un reflejo claro de lo que está pasando en la seguridad. En la seguridad no sabemos qué país queremos de aquí a 6 meses o 10 años ni cómo lo vamos a lograr. Cuando usted identifica, por ejemplo, que quiere un país turístico o un país agrícola, dice, me voy para allá y tengo que trabajar en todos estos ámbitos; entonces deberá tener carreteras, seguridad, comunicación, etc. Eso no existe actualmente en el Ecuador; no hay políticas nacionales y por lo tanto no hay política nacional de seguridad.

¿Qué tensiones observa entre la posibilidad de contar con una política nacional de seguridad ciudadana y los actuales esfuerzos locales en este ámbito?

Los esfuerzos locales nacen por la ausencia de política y acción. Los esfuerzos ciudadanos no están ahí porque quieren estar; sino porque la autoridad responsable de esa política no la ha implementado. Entonces, uno no se contrapone a otro, más bien uno nace por carencia del primero, de la política nacional. Al existir la política nacional obviamente los esfuerzos ciudadanos deben alinearse a ella, siempre y cuando ésta sea fruto de recoger las necesidades del país y evidentemente las necesidades de los ciudadanos, de lo contrario

vamos a seguir en lo mismo. Es por ello que estos dos ámbitos de acción no se pueden contraponer.

¿En el caso de la policía, cómo puede obedecer a los esfuerzos de descentralización que han caracterizado las políticas de seguridad ciudadana en el país?

La policía por excelencia y por concepto, debe estar al servicio de la ciudadanía. Cualquier acción que vaya en contra de ella debería deslegitimar a la Policía Nacional. Desafortunadamente hoy estamos viendo una serie de hechos cometidos por esta institución que afectan a los ciudadanos, fue un caso público y notorio que asaltaron e inclusive le dispararon a un ciudadano que luego denunció este acto. Estos hechos no son aislados, la policía cada vez más está provocando miedo entre la ciudadanía. Entonces lo que hay que lograr, de una manera inmediata, es que ésta pase a subordinarse a las necesidades ciudadanas. Si el policía no es un convencido de que tiene que servir a la ciudadanía

nunca se van a solucionar los problemas de la inseguridad. Yo considero, por ejemplo, que la policía comunitaria es parte importantísima de la solución, pero hay que darle todo el peso.

Ustedes han impulsado proyectos tanto a nivel local como a nivel nacional ¿Cómo ha sido esta experiencia?

Sí, hemos trabajado con el municipio y con la policía, ambas instituciones hacen su gestión, de alguna manera se han logrado juntar los dos caminos; sin embargo, usted ve que la policía obedece exactamente a consignas políticas. El Comandante General puede serlo sólo si está de acuerdo con el Presidente de la República, el momento que sucede lo contrario es destituido; por lo tanto, es un cargo eminentemente político. Actualmente estoy formando parte de una comisión para reestructurar a la policía y me encuentro muy interesado en que esa comisión funcione, para así poder cambiar la forma en que se ha venido manejando esta institución, ya que será la única manera de garantizar la seguridad que Quito y el país necesitan. Sin embargo, mientras actúe la policía con unos intereses y el municipio con otros, esto no se podrá lograr, pues no se puede esperar que estas instituciones funcionen por sí mismas si no se cuentan con una política que una a los dos campos de acción.

La descentralización es un hecho incuestionable que tiene que suceder. Paralelamente, las políticas nacionales tienen que estar alineadas para que el país sea un solo cuerpo y pueda entenderse de una sola manera

